

Peregrinos de Hong Kong visitan "Centro Totus Tuus"



MEDJUGORJE,

Bosnia y Herzegovina - Esta mañana, en nuestro Centro Totus Tuus en Medjugorje, tuvimos la alegría de recibir a un grupo de peregrinos chinos de Hong Kong. La atmósfera estaba llena de emoción y curiosidad, y al mismo tiempo, un pensamiento se nos cruzó por la mente: "¿Seremos capaces de comunicarnos con ellos? Nuestro inglés es más bien escolar". Y aunque la presencia de su guía nos dio un alivio, la verdadera sorpresa fue descubrir que la barrera del idioma podía ser superada gracias al lenguaje del corazón.

Así, con gran asombro, hemos sabido que los peregrinos chinos conocen también la figura de san Luis María de Montfort y que algunos de ellos ya habían emprendido el camino de la Consagración, después de 33 días de preparación. Esto nos ha tocado profundamente, haciéndonos sentir parte de una comunidad más amplia, unidos en el mismo ideal de fe y devoción.

Cuando descubrieron, con estupor, la presencia de una reliquia del Santo en nuestro Oratorio, sus rostros se iluminaron de gratitud. Nos recibieron con profundas reverencias y cálidos abrazos, gestos de afecto que trascendieron las palabras. Después de este encuentro, celebramos la Santa Misa en cantones; un momento sagrado que unió los corazones de todos los presentes, en el que las diferencias culturales se han disuelto en la armonía de la misma fe. Este encuentro, que a primera vista podría haber parecido a muchos otros, nos ha marcado profundamente. La alegría de compartir nuestro mismo Credo nos ha hecho percibir que san Luis María, con la Virgen Madre de la Iglesia, trabaja sin cesar para preparar a los apóstoles de estos tiempos, difundiendo en todo el mundo el mensaje de amor y esperanza.

Fue para nosotros una experiencia de gran enriquecimiento espiritual y nos recordó que la espiritualidad de San Luis María de Montfort, con su invitación a una profunda devoción a Nuestra Señora, se extiende más allá de todas las fronteras, tocando el corazón de personas de culturas y naciones diferentes, mostrándonos cómo el amor y la fe pueden unir las almas, en una comunión que trasciende las fronteras lingüísticas y culturales. Es una señal de que, en un mundo tan diverso, la luz de Cristo y de María sigue brillando, atrayendo hacia ella a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

*Maria Rosaria
Centre Totus Tuus*